

HECHOS

Mensaje seis

**El testimonio central de Dios:
el Cristo encarnado, crucificado, resucitado y ascendido,
quien es una persona todo-inclusiva**

Lectura bíblica: Hch. 2:22-36; 3:13-15, 22-23, 26;
4:10-12; 5:30-31; 9:20, 22; 13:33-34

- I. **Al estudiar el libro de Hechos, debemos tener la perspectiva del Señor Jesús como Aquel que está en el trono en el aspecto económico y en nosotros en el aspecto esencial; ésta es la revelación que precede al libro de Hechos—He. 12:2; Ap. 5:6; 2 Ti. 4:22; 1 Co. 6:17.**
- II. **El testimonio central de Dios es el Cristo encarnado, crucificado, resucitado y ascendido—Hch. 1:3, 9-11; 2:22-24, 32-36.**
- III. **Todos necesitamos disfrutar plenamente a Cristo como la fiesta de la siega; este rico disfrute de Cristo es, de hecho, el Espíritu vivificante y todo-inclusivo, quien es la consumación del Dios Triuno procesado que llega a nosotros—v. 1, nota 1.**
- IV. **Todos los apóstoles llevaron a cabo el mismo ministerio, el cual consistía en portar el testimonio de Jesucristo como Aquel que fue encarnado, crucificado, resucitado y ascendido, quien es el Señor de todos; ellos hicieron esto al anunciar a Cristo en Su persona y obra—1:17; 9:20, 22; 10:36-43:**
 - A. Con respecto a Cristo hay dos aspectos principales: el aspecto de Su persona y el aspecto de Su obra; la frase *el Hijo de Dios* denota Su persona y la frase *el Cristo* denota Su obra—9:20, 22; Jn. 20:31:
 1. El hecho de que el Señor Jesús sea el Hijo de Dios significa que Él es Dios, Aquel que tiene un origen divino único—1:18; 3:16.
 2. El hecho del que el Señor Jesús sea el Cristo significa que Él es Aquel que Dios ha ungido y designado para llevar a cabo todo lo que Dios desea—Mt. 16:16-18.
 - B. Pedro fue testigo del hombre Jesús en Su obra, muerte, resurrección y ascensión—Hch. 2:22-36:
 1. Mientras Cristo vivía y ministraba, todo lo que hacía mostraba que quien realizaba Su obra era Dios, y que Él había sido plenamente examinado, probado y aprobado por Dios—v. 22.
 2. La crucifixión del Señor no fue un accidente que ocurrió en la historia humana, sino el cumplimiento deliberado del consejo divino que Dios determinó, el cual tuvo lugar según la predestinación eterna del Dios Triuno—v. 23.

Mensaje seis (continuación)

3. La resurrección de Cristo fue la manera en que Dios lo aprobó y declaró que Él era el verdadero Mesías, Aquel que había sido ungido y designado por Dios para llevar a cabo Su comisión divina—vs. 24-32.
 4. La ascensión de Cristo fue la manera en que Dios lo exaltó; el derramamiento del Espíritu Santo fue la señal de que Dios había exaltado al Señor Jesús y lo había hecho Señor y Cristo—vs. 33-36.
 - C. La encarnación hizo que Jesús sea un hombre, Su vivir humano en la tierra lo hizo apto para que fuese el Salvador del hombre, Su crucifixión efectuó una plena redención a favor del hombre, Su resurrección vindicó Su obra redentora, y Su exaltación lo investió para que fuese el Líder a fin de que pudiese ser el Salvador; Su exaltación fue el último paso mediante el cual fue perfeccionado para ser el Salvador del hombre—5:30-31; He. 2:10; 5:9.
- V. El testimonio que los apóstoles dieron de Jesucristo, el Señor de todos, fue todo-inclusivo; según se describe en el libro de Hechos, ellos predicaron y ministraron al Cristo todo-inclusivo—3:13-26; 4:10-12; 13:22-39:**
- A. Pedro en su ministerio anunció al Cristo todo-inclusivo—3:13-26; 4:10-12:
 1. El Señor Jesús, el Siervo de Dios, el Sanador, es el Santo y Justo—3:13-14, 16:
 - a. Como el Santo, Él está absolutamente consagrado a Dios, apartado para Dios y es uno con Dios.
 - b. Como el Justo, Él está bien con Dios y con todos los hombres y todas las cosas—v. 14.
 2. Cristo es el Autor de la vida, Él es la fuente y Originador de la vida, el Líder principal en vida—v. 15.
 3. El Señor Jesús es el Profeta, quien habla por Dios y lo proclama—vs. 22-23.
 4. Cristo es los tiempos de refrigerio; tener a Cristo es experimentar tiempos de refrigerio—v. 20.
 5. Cristo es la simiente en quien recibimos la bendición de Dios—v. 25.
 6. Dios envió al Cristo ascendido mediante el derramamiento del Espíritu; cuando el Espíritu derramado vino a las personas, ése era Cristo, el ascendido, que Dios les enviaba—v. 26.
 7. Como el Salvador-piedra, Cristo es el material para la edificación de Dios; en resurrección Dios lo hizo la piedra del ángulo,

la piedra sobresaliente que une las paredes de un edificio—4:10-12.

- B. Pablo en su ministerio anunció al Cristo todo-inclusivo; él llevó a cabo una obra en la cual presentó, transmitió y ministró al Cristo todo-inclusivo hecho real como el Espíritu vivificante—13:22-39; 1 Co. 15:45:
1. Por medio de la resurrección, Cristo llegó a ser el Hijo primogénito de Dios; el hecho de que Dios levantara a Jesús de entre los muertos fue la manera en que Él lo engendró para que fuese Su Hijo primogénito—Hch. 13:33; Ro. 8:29:
 - a. Como el Hijo unigénito, el Señor es la corporificación de la vida divina—Jn. 1:4; 1 Jn. 5:11-12.
 - b. Como el Hijo primogénito, Cristo es Aquel que imparte la vida con miras a la propagación de la misma—Ro. 1:3-4; 8:2, 6, 10-11, 29.
 - c. En Hechos 13 vemos que para la propagación, Pablo predicaba a Cristo como el Hijo primogénito; por esta razón, él predicaba la resurrección del Señor Jesús como Su nacimiento en Su humanidad para ser el Hijo primogénito de Dios—v. 33.
 2. El Cristo resucitado es el gran don que Dios nos ha dado, y este don es llamado *las cosas santas y fieles de David*—v. 34:
 - a. Este Santo es Cristo, el Hijo de David, en quien están centradas y son transmitidas las misericordias de Dios; por consiguiente, *las cosas santas y fieles de David* se refiere al Cristo resucitado.
 - b. Las cosas santas y fieles son todos los aspectos de lo que Cristo es, o sea, Cristo mismo como misericordias para nosotros, un don todo-inclusivo que Dios nos ha dado para que lo experimentemos y disfrutemos—v. 34.